

Eje temático 3: La educación superior como derecho: prácticas de enseñanza, investigación y extensión.

GT N 22: “Debates en torno a las políticas y estrategias de ingreso en los primeros años de las carreras: disputas en torno a la idea de universidad como derecho”

La lectura en el ingreso a la Universidad: Reflexiones acerca de cómo leen los/as estudiantes de Educación Física en la materia Filosofía.

Prof. Adelina Petón. FaHCE/Psicología. UNLP. Mail: adelinapeton@gmail.com

El ingreso a la universidad es un momento fundamental para propiciar la inclusión, dado que incluso en los últimos años en los cuales la pérdida del poder adquisitivo se ha profundizado los ingresos a nuestras carreras no han disminuido su matrícula, (en el caso de Educación Física este año aumento su matrícula) sin embargo el aumento en el ingreso no lleva a aumentar la cantidad de egresados, en este sentido es fundamental profundizar las políticas de inclusión en el ingreso, entendido este como el primer año de las carreras. Mis reflexiones parten de mi desempeño como ADR en Filosofía para Educación Física de la FAHCE, materia en la cual se puede palpar el desgranamiento dado que solo la aprueba un tercio de quienes la cursan.

En este trabajo partimos de la hipótesis de que las formas de leer son históricas cambian en relación a los ámbitos en los cuales se leen, por esto consideramos que tanto la alfabetización académica como la historia de la lectura nos pueden dar herramientas para pensar que dificultades tienen los/as estudiantes de primer año para leer el material que la cátedra les propone.

Desde la alfabetización académica se ha puesto el foco en las dificultades que tienen los/as estudiantes noveles para leer los textos que las cátedras les piden y en este sentido se considera a la lectura universitaria como situada con características propias, como explica Paula Carlino, una de las mayores referentes en el área, en “Leer textos científicos y académicos en la educación superior: obstáculos y bienvenidas a una cultura nueva” (2005) no se puede leer un texto

académico de la misma forma que se leía un manual en la secundaria, porque la lectura no es una habilidad que se adquiera de una vez y para siempre.

Este enfoque considera que las prácticas de lectura y escritura no son homogéneas en la universidad sino que existen géneros propios de cada ámbito del saber y que solo los/as especialistas en esos campos del saber pueden enseñarlos/as. Desde este campo de investigación se plantea la paradoja de que no hay prácticamente textos para los/as recién llegados, los textos académicos están escritos para colegas y si bien los/as estudiantes son colegas en formación necesitan tener incorporados los modos, los conceptos, las discusiones y la historia de cada disciplina para entender con profundidad cada texto. En palabras de Camps Mundo y Castello (2013: 14): “las alfabetizaciones académicas (Academic Literacies), entienden la alfabetización como una práctica social y presupone que tanto la escritura como la lectura en el contexto universitario tienen una función epistémica y de construcción de identidad más que relacionarse con el dominio de técnicas o la socialización en una cultura diferente”

Aunque adscribimos a que los/as estudiantes tienen dificultades para leer los textos y a que es necesario brindar herramientas de cómo se lee específicamente en el contexto universitario y en cada materia nos parece interesante poner el foco en que no conocemos exactamente que dificultades tienen los/as estudiantes porque no conocemos como leen; en este sentido creemos que la historia de la lectura nos puede dar algunas herramientas para pensar este problema.

El concepto leer nos esconde por ser un acto por todos/as conocido la multiplicidad de formas en las que podemos entender la lectura, asumimos en este trabajo la concepción sociocultural (Cassany 2006) esta concepción supone que: tanto el significado de las palabras como el conocimiento que aporta el lector tienen un origen social; un discurso parte de un sujeto con una visión particular, entender ese discurso es entender la visión de quien lo escribió, cada discurso leído tiene una finalidad y cumple una función en el espacio en el que se lee. En este sentido según Cassany “es una práctica cultural insertada en una comunidad particular, que posee una historia, una tradición, unos hábitos y unas prácticas comunicativas especiales. Aprender a leer requiere conocer estas particularidades propias de cada comunidad” (2006: 38), esta perspectiva a su vez considera que las prácticas de la lectura han ido cambiando a través del tiempo, por lo cual esta es una perspectiva histórica de la lectura.

Nos interesa en este trabajo poner el foco sobre las prácticas de lectura en el primer año. Para ello debemos realizar una mención a las prácticas de lectura en la universidad, la forma en que leemos refiere a la comunidad que pertenecemos, pero también a un momento histórico determinado, el ejemplo más claro de esto es el cambio de la lectura en voz alta a la lectura silenciosa, pero de forma más reciente podemos referirnos al cambio que se introdujo a través de las fotocopias, transformación que implicó familiarizarse con leer capítulos de libros (en la lectura recomendada en las cátedras) en vez de libros completos. Estas prácticas refieren a condiciones materiales (ejemplo acceder a diversidad de libros porque es a través de fotocopias) y modelan la forma en que leemos y el contenido de aquello leído. A la relación entre la materialidad del objeto a leer y la práctica de la lectura Chartier lo resume de la siguiente manera “los actos de lectura que dan a los textos sus significados plurales y móviles se sitúan en el encuentro entre las maneras de leer ... y los protocolos de lectura dispuestos en el objeto leído...” (Chartier, 1993: 80), en este sentido para analizar como leen los/as estudiantes que están empezando la carrera de Educación Física no es suficiente estudiar los formatos en que se lee, sino que es necesario observar como esa comunidad se apropia de ese formato, es decir lleva adelante efectivamente la lectura.

La esfera simbólica de las prácticas de la lectura refieren a que no solo leemos según las formas dispuestas en nuestra comunidad sino también a que entendemos lo que leemos en función de esa comunidad, en este sentido la praxis se entiende anexando los sentidos que le dan los sujetos que la llevan adelante. Sin embargo quienes ingresan a una carrera aún no están moldeados por esta comunidad si bien podemos coincidir con la hipótesis de la alfabetización académica de que es necesario iniciar en una forma de lectura, es necesario abstraernos de estas maneras “correctas” de leer para conocer como efectivamente leen los/as estudiantes.

Estudiar los modos de leer y prácticas de lectura hoy adquiere mayor relevancia por ser un momento de profunda transformación en los formatos de lectura, estas innovaciones incluyen la homogenización de todo tipo de libro en un solo formato y en este sentido la imposibilidad de guiarse por los llamados paratextos para contextualizar la obra (vale preguntarse si la fotocopia aún permitía la utilización de este paratexto), la diferenciación de los textos subidos a internet y aquellos que existen solo en un formato digital; la posibilidad de leer solo aquello que nos interesa del texto y en este sentido no realizar una lectura completa y por último una enorme transformación en la linealidad de los textos. “La textualidad electrónica permite desarrollar las argumentaciones o demostraciones según una lógica que ya no es necesariamente lineal o

deductiva, tal como lo implica la inscripción de un texto sobre una página, sino que puede ser abierta, expandida y relacional gracias a la multiplicación de los vínculos hipertextuales” (Chartier, 2010: 36), la lectura en la pantalla permite una amplia relación con el conjunto de textos que habitan en internet, esto podemos suponer puede colaborar a obtener mayor cantidad de información de lo que leemos pero no es claro que nos pueda ayudar a comprender en profundidad lo leído. En concordancia con como se lee en las pantallas Viñao Frago introduce la diferencia entre lecturas intensivas y extensivas. “las lecturas intensivas (...) son lecturas concentradas, atentas, rumiadas, digeridas, en las que el lector se implica o se ve implicado, y en las que, de un modo u otro resulta afectado por lo que lee. Las extensivas son lecturas superficiales, no atentas rápidas, circunstanciales, fragmentarias, banales. Que no dejan o dejan escasas huellas” (pág.58) Esta distinción nos puede servir para analizar el tipo de lecturas que realizan nuestros/as estudiantes.

Consideraciones acerca de la lectura en Filosofía para Educación Física:

En los prácticos los/as estudiantes leen la 2da y la 6ta Meditación de Descartes, El trabajo Alienado (Manuscritos Económicos Filosóficos) de Marx, la Introducción al Segundo Sexo de Beauvoir y Derecho de Muerte y poder sobre la vida de Foucault (Historia de la sexualidad 1), no existe un cuadernillo armado pero si los/as estudiantes disponen de un programa que les indica en cada clase que texto se trabajará, pueden acceder a los textos a través de la fotocopidora o a través del campus de la materia. En relación a la materialidad de los textos observamos que un gran número de estudiantes llevan el texto en el celular, nos encontramos en este sentido en un momento visagra respecto a esa materialidad, pero no tienen aún programas para marcar los textos y subrayarlos, para muchos docentes esto se vive como una ausencia del texto, incluso se escucha en primer año voces que piden no utilizar el celular en las clases. Creemos fundamental realizar intervenciones respecto a cómo utilizarlo, mostrando que programas se pueden bajar para realizar lecturas que les sirvan luego para estudiar el parcial.

En las clases se intenta leer de forma colectiva señalando a los/as estudiantes por qué párrafos pasa la argumentación y que párrafos son los más complejos para entender de forma individual, intentando a su vez fomentar múltiples lecturas sobre el texto. Observamos que los/as estudiantes no están acostumbrados/as a marcar los párrafos señalados y realizar en el margen las explicaciones que se dan oralmente. En este sentido nos encontramos con lecturas extensivas sobre los textos, en las palabras de Viñao Frago, los /as estudiantes refieren que no entienden los

textos pero no están acostumbrados ante esta falta de comprensión realizar más lecturas sobre el mismo texto; sino por el contrario buscar información para tratar de entender lo que dice el mismo.

Por último advertimos que los/as estudiantes realizan múltiples lecturas digitales e incluso declaran ver videos en internet para entender los textos, nos interesa rescatar el concepto de alfabetización digital de Gutiérrez, M y Fernández M (2015) reconociendo que en la actualidad leer también tiene que ver con conocer esas nuevas capacidades que requieren:

“no solo el ojo y la mano cuando el lector se desplaza sobre la superficie del papel, como se reconoce en nuestra cultura letrada, sino que se necesitan también otras habilidades, todos los sentidos para leer otros códigos en pantallas, los cuales implican otro tipos de alfabetizaciones provenientes de la novedosa multimedial materializada en la combinación de los documentos hipertextuales” 488.

La dificultad que encontramos en relación a la inclusión de estas múltiples lecturas es que en muchos casos no hay una reflexión acerca de que videos son afines a la lectura que realiza la cátedra de los textos, así como también respecto a la calidad de las múltiples interpretaciones que circulan por internet. En este sentido al no tematizarse en las clases que como no se entienden los textos se buscan otros materiales, lo que sucede es que estos nuevos materiales no les terminan resultando útiles para aprobar la materia.

Conclusiones:

Estudiar estas transformaciones consideramos aporta a pensar un ingreso inclusivo a la universidad dado que los/as docentes sino conocen como leen sus estudiantes no podrán guiarlos hacia los modos de leer con mayor legitimidad en la universidad; así como también nos sirve para seguir conociendo las prácticas reales de quienes hoy transitan el ingreso de una carrera y problematizar imaginarios en torno a estudiantes ideales. Entendemos que considerar las transformaciones de la lectura en la actualidad no implica únicamente brindar a los/as estudiantes el texto de forma digital para ser leído, sino que debemos tener en cuenta que otras herramientas se necesitan para que esa lectura pueda ser aprovechada para el estudio, así como también la reflexión con los/as estudiantes acerca de sus prácticas de lectura puede mostrarnos como estos nuevos formatos pueden enriquecer sus lecturas.

La lectura en la universidad no es una y la misma a través del tiempo, ni los/as estudiantes a los/as cuales enseñamos tienen las mismas dificultades que tuvimos como alumnos/as por esto es fundamental abrir la preguntas, reflexionar con los/as estudiantes y poner en el centro de nuestras estrategias didácticas puentes entre las prácticas de lectura que advertimos en nuestros/as estudiantes y aquellas que se esperan en el ámbito académico; tomando como punto de partida la descripción junto con los/as estudiantes de cuáles son estas prácticas esperables.

Bibliografía:

Carlino, P. y Estienne, V. “¿Pueden los universitarios leer solos? Un estudio exploratorio”. XI Jornadas de Investigación en Psicología. Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Dirección estable: <https://www.academica.org/paula.carlino/81>

Carlino, P. Escribir, leer y aprender en la Universidad. Una introducción a la alfabetización académica. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. (2005)

Cassany, D. “Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea” Barcelona, Anagrama. 2006.

Chartier, R. 2018. “Libros y lecturas. Los desafíos del mundo digital”. Revista de Estudios Sociales 64: 119-124. <https://doi.org/10.7440/res64.2018.09>

Chartier, R. “Las revoluciones de la cultura escrita” Barcelona, Gedisa. 2018.

Gutiérrez Fernández, M y Anzola de Díaz, M. “Prácticas de lectura académicas en el mundo textual digital” Educere, Vol. 19, núm. 63. Mayo-agosto 2015. Universidad de los Andes, Mérida. Venezuela.

Martos García, A., Sobre el concepto de apropiación de Chartier y las nuevas prácticas culturales de lectura (el fan fiction). Álabe 4, diciembre 2011 [<http://www.ual.es/alabe>]

Viñao Frago, A “Modos de leer, maneras de pensar. Lecturas intensivas y extensivas”